
GARCIA I RUBERT, David, GRACIA ALONSO, Francisco y MORENO MARTÍNEZ, Isabel, *L'assentament de la primera edat del ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià). Els espais A1, A3, A4, C1, Accés i T2 del sector 1*. Estudis del GRAP 1, Edicions de la Universitat de Barcelona, Barcelona, 2016, 445 p. y 380 figs., ISBN: 978-84-475-3904-8.

Presentamos a continuación una de aquellas obras tan esperadas. Concretamente, las intervenciones llevadas a cabo entre 1997 y 2015 en el yacimiento de Sant Jaume, las cuales se centraron en el sector norte donde se excavaron tres ámbitos (A1, A3 y A4), una calle (C1), el acceso al poblado y una torre (T2).

La monografía está formada por una introducción, 12 capítulos, una bibliografía y un pequeño anexo con el inventario de los materiales reproducidos en las figuras. Como veremos, este volumen cumple una función de compilación de numerosos trabajos anteriores ya publicados, no sólo en lo referente a las mismas intervenciones, sino también a los estudios específicos y a la interpretación del conjunto. En este sentido, incluye pocas novedades a lo que ya se conoce del yacimiento.

A grandes rasgos, la estructura que presenta puede dividirse en cinco partes que procederemos a describir brevemente.

El primer capítulo, firmado por Francisco Gracia, es una síntesis sobre el comercio fenicio en el nordeste, aunque de hecho se analiza el problema a escala peninsular, del que es indisoluble. Se trata de una versión actualizada y muy ampliada de otras publicaciones anteriores. No obstante, en este caso, profundiza de manera muy documentada en las primeras generaciones de arqueólogos y en las vicisitudes políticas que condicionaron una visión en Cataluña que defendía unos orígenes de la cultura vinculada a la presencia griega en el territorio a través de la fundación de Ampurias. A través del texto se observa claramente cómo el desarrollo de la investigación en torno a la cuestión tratada ha estado condicionado por el marco político de cada momento. Este capítulo finaliza con una propuesta de nueva interpretación o, más bien, líneas de futuro, en las que habrá que profundizar en los próximos años.

La segunda parte desarrolla todo lo relativo al yacimiento y a los espacios analizados, tanto desde el punto de vista de la localización, la historia de las excavaciones y los aspectos arquitectónicos del yacimiento como de los materiales exhumados. Tienen especial importancia los apartados dedicados a los elementos fabricados en barro, cuestión tradicionalmente poco tratada, dada la fragilidad de estos materiales, y que aquí, gracias al grado de conservación del yacimiento y al trabajo de Marta Mateu, quien recientemente ha defendido su tesis sobre esta misma temática, es analizada en profundidad tanto en lo que se refiere a los elementos muebles como a los arquitectónicos. La redacción de esta parte, realizada por David García i Rubert con la excepción que acabamos de mencionar, es sumamente detallada, aunque su lectura resulte a veces un poco pesada. No obstante, reconocemos el enorme esfuerzo que implica estructurar el hilo argumental explicativo de un yacimiento de estas características y además hacerlo bien, como es el caso.

Sant Jaume se nos presenta como un asentamiento ubicado en alto, de 700 m², delimitado por una muralla con dos torres y con un acceso complejo, sin que exista hasta el momento ningún espacio en su interior que pueda calificarse estrictamente de residencial. Más allá de las condiciones indudablemente defensivas de Sant Jaume, se profundiza también en el carácter monumental del yacimiento, en su visibilidad desde diferentes puntos del paisaje próximo, su capacidad disuasoria y, en última instancia, su función simbólica y representativa del poder que lo construyó y lo utilizó. No obstante, llama la atención la escasa contrastación o comparación con otros asentamientos fortificados cercanos para analizar este aspecto. Así, la cuestión sobre el sistema de protección de la puerta (p. 230) se ventila rápidamente con la asunción de que no hay paralelos y sin que exista un verdadero análisis del asunto más allá del mismo caso estudiado. La comparativa con el mundo fenicio tampoco se sustenta en ningún caso concreto, más allá de los conocimientos sobre defensas avanzadas y puertas fortificadas existentes en el próximo oriente, sin acordarse de que este tipo de defensas o parecidos ya se dan en sociedades del Calcolítico y la Edad del Bronce peninsular, por no recurrir a otros contextos de la primera Edad del Hierro del valle del Ebro, donde también hay recursos defensivos tanto o más originales, como Els Vilars d'Arbeca o el Cabezo de la Cruz. Reconocida, pues, la falta de paralelos estrictos, la insinuación que se realiza sobre una adscripción étnica y cultural no indígena (p. 233) resulta, cuanto menos, arriesgada.

Una tercera parte de la monografía se centra en los trabajos de conservación y de restauración llevados a cabo de modo casi ininterrumpido por Isabel Moreno. Este es, sin duda, un aspecto característico del yacimiento, dado que prácticamente la excavación y la conservación han ido de la mano desde el primer momento. El propósito futuro no es otro que valorizar el yacimiento, un aspecto que seguramente se conseguirá con creces dada la buena base de la que se parte. Hasta entonces, su conservación será vital y de ahí los esfuerzos que se están llevando a cabo sobre esta materia. Cabe destacar el ingente trabajo realizado en un yacimiento que presenta un grado de conservación excepcional en todos los sentidos, desde la misma altura de las paredes hasta los materiales depositados en el interior de las habitaciones, que fue en gran parte abandonado repentinamente a consecuencia de un incendio. Además, el mismo yacimiento ha servido para evaluar la calidad de los diferentes procesos de restauración llevados a cabo (materiales empleados, consolidaciones y reintegraciones realizadas, etc.) y la acción de los herbicidas y los cubrimientos utilizados, de manera que ha sido y continuará siendo, tal y como se afirma, un auténtico laboratorio experimental.

La cuarta parte se centra en una serie de trabajos específicos llevados a cabo en todos los casos por autores diferentes a los que firman la monografía. Se incluyen estudios sobre el paisaje y el aprovechamiento de los recursos forestales realizados por Raquel Piqué; la carpología, por Dani López; la fauna, por Laia Valentín y Jordi Nadal y, por último, las prácticas de banquete, por Samuel Sardà, a partir del conjunto cerámico localizado en el ámbito 4 del yacimiento. Si bien es frecuente encontrar en este tipo de monografías un apartado dedicado a todo tipo de estudios complementarios, no suele serlo tanto que se

incluyan temas tan concretos como el de las prácticas de banquete. Dado que se trata de un trabajo muy interpretativo, nos preguntamos si no hubiera tenido más sentido incluirlo en el apartado siguiente.

Finalmente, la monografía se cierra con un capítulo redactado enteramente por David García, dedicado a la interpretación global del yacimiento y a su contextualización histórica y geográfica. Según el autor, Sant Jaume debe interpretarse como una gran residencia fortificada que sería la sede central de una entidad política y territorial denominada Complejo Sant Jaume, que estaría integrada por varios yacimientos: La Moleta del Remei, La Ferradura, La Cogula y El Castell de Uldecona. Desde Sant Jaume se ejercería el poder político que controlaría el territorio del río Sènia, al mismo tiempo que actuaría de intermediario entre los comerciantes fenicios y los líderes locales del interior acaparando el comercio del vino, entre otras mercancías. Esta entidad es definida como una jefatura simple a partir de la opinión de diferentes antropólogos, en especial Robert D. Drennan, Christian E. Peterson y Vincas P. Steponaitis.

La documentación que se nos presenta en la monografía es abundante y las imágenes son de muy buena calidad, especialmente las fotografías de los materiales. No obstante, echamos en falta alguna planta adicional; por ejemplo, una que vincule el hogar (LLAR1006) con los dos agujeros de poste localizados (FOR1007 y FOR1020) y que corresponderían a la fase constructiva del yacimiento. Suponemos que habrá que esperar a que se publiquen los datos de la excavación del ámbito 5, ya que el hogar se encuentra justo debajo del muro que divide los ámbitos 4 y 5 y es probable que parte de esa posible cabaña tenga continuidad por debajo del nivel de circulación del ámbito 5. También faltan plantas de la distribución de los materiales dentro de los ámbitos estudiados. Esto es importante para poderse hacer una idea de la distribución de los elementos, especialmente cuando el ámbito 1 se ha interpretado como un espacio de consumo y el 4 almacenaba un conjunto muy numeroso de vajillas y ánforas. A pesar de que se comenta que la gran mayoría de objetos estaría en un piso superior y que al caer se dispersarían, creemos que la integridad de los elementos es suficiente como para poder disponer de una mínima distribución en cada ámbito.

En definitiva, la monografía sobre Sant Jaume tiene el mérito de recopilar toda la documentación sobre las zonas intervenidas y de hacerlo con un buen conjunto de imágenes que, por la calidad de los materiales y el trabajo de restauración, brillan con luz propia. En este sentido, la edición es muy cuidada y se espera que próximamente esta joven colección llamada «Estudis del GRAP» vaya creciendo con la publicación de las nuevas intervenciones sobre el yacimiento o con otros, como La Ferradura, actualmente en curso de excavación por el Grup de Recerca en Arqueologia Protohistòrica.

F. Javier López Cachero